

Pensar representar. Comunidad palestina en Argentina: una aproximación teórica

Mariela Flores Torres*

Resumen

En este trabajo intentaremos enfocarnos en el problema de la representación *en* la construcción del conocimiento histórico sobre la comunidad palestina y descendientes, en Argentina en el período que va de 1890 a 1960.

Consideramos este un tema de relevancia en tanto implica por un lado atender al *cómo* se discute la cuestión de la representación en el estudio histórico de los migrantes palestinos en los diferentes momentos de arribo a Argentina (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) y, por otro, implica indagar y tensionar las representaciones propias *en* y *desde* los palestinos sobre sus historias de vida y sobre cómo inciden en el forjamiento de sus identidades en la nueva sociedad.

Para esto nos centraremos, especialmente, en el problema de la diáspora palestina en Latinoamérica como marco general, y en cómo este fenómeno afecta a la construcción de sus identidades en las llamadas sociedades receptoras.

La tragedia palestina constituye uno de los casos históricos de conflictividad más complejos y estructurales del llamado “Medio Oriente”. El conocimiento historiográfico (aunque no sólo de esta disciplina) sobre esta región y sus sujetos ha sido hegemonizado por miradas esencialistas que aunque vigentes hasta ahora, hoy son revisadas críticamente. En esta revisión y camino contrapuntual a estas perspectivas que tienden a invisibilizar y subalternizar las historias de las diásporas e incluso a silenciarlas, se inscribe nuestra investigación.

Esto, junto a otras iniciativas consonantes con la misma, como los estudios de migración y los aportes de la antropología, los estudios culturales, poscoloniales, subalternos y la teoría decolonial que intentan problematizar, incluso, nuestra propia práctica historiográfica en la (in)voluntaria reproducción de aquella forma hegemónica de hacer historia, nos permitirán revisar nuestras formas de representar a los sujetos, por un lado, y tratar de elucidar una forma de narrar sus historias de vida intentando representarlos según sus propias formas de narrarse, por otro.

La profundización del estudio de esta comunidad desde estos enfoques nos permitirá aportar en este sentido y muy especialmente ahondar en el análisis de los límites y las potencialidades de la representación en la construcción del conocimiento histórico en la diáspora palestina en Argentina.

Palabras clave: construcción – historia – representación - diáspora y subalternidad

Thinking representation. Palestinian community in Argentina: a theoretical approach

Abstract

In this paper, we focus on the problem of representation in the construction of historical knowledge about the Argentine Palestinian community and descendants, from 1890 to 1960.

We consider this issue has great relevance to discuss. Firstly, representations on the historical studies of Palestinian migrants coming to Argentina in different periods (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) and, secondly, to explore Palestinians own perceptions and representations emerging from their life stories and from the perspective of how this process affect the forging of their identities in the new society.

* Docente de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB, Sede Trelew) y Docente invitada en la Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Filosofía y Letras, carrera de Historia. Es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Miembro del Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales (INSIHS) y del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNPSJB. El presente trabajo forma parte del avance de investigación del plan de tesis doctoral en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQui) y ha sido presentado, recientemente, en el IVº Congreso Nacional ALADAA “Asia y África en Argentina. Caminos hacia una Sociedad Intercultural”, organizado por la Escuela de Estudios Orientales, Universidad del Salvador, Capital Federal, el 20 y 21 de agosto de 2010, en la mesa “Historia de las migraciones asiáticas y africanas en Argentina en los siglos XIX y XX”. maflorestorres@yahoo.com.ar

Thus, we will focus on the process of Palestinian Diaspora in Latin America as a general framework, and how it is related to the construction of their identities in the so-called host societies.

The Palestinian tragedy is one of the most enduring, complex and persistent historical case in the so called Middle East. Historical knowledge (and not only historical) about the region may be generally described even today, with few exceptions, as essentialist. Our research, from a revisionist and contrapuntal way tries to deal critically with such perspective.

Along with other initiatives such as migration studies, cultural studies, postcolonial theory and subaltern and decolonial studies we try to think the ways our own historical practice, our (in) voluntary reproduction of hegemonic, blocks new questions on the subject. Facing such a challenge implies an effort to find a way to look at our ways of representing and at the same time, incorporate in analytical terms Palestinians modes of representation.

In sum, these approaches allow us to contribute to improve the historical knowledge on this community and further analyze the limits and potentials of representation, as a key concept, in the construction of historical knowledge about Palestinian Diaspora in Argentina.

Keywords: construction – history – representation - diaspora and subalternity

Para comenzar

En este trabajo intentaremos enfocarnos en el problema de la representación *en* la construcción del conocimiento histórico sobre la comunidad palestina y descendientes, en Argentina en el período que va de 1890 a 1960.

Consideramos este un tema de relevancia en tanto implica por un lado atender al *cómo* se discute la cuestión de la representación en el estudio histórico de los migrantes palestinos en los diferentes momentos de arribo a Argentina (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) y, por otro, implica indagar y tensionar las representaciones propias *en* y *desde* los palestinos sobre sus historias de vida y sobre cómo inciden en el forjamiento de sus identidades en la nueva sociedad.

Para esto nos centraremos, especialmente, en el problema de la diáspora palestina en Latinoamérica como marco general, y en cómo este fenómeno afecta a la construcción de sus identidades en las llamadas sociedades receptoras, como lo es Argentina.

La tragedia palestina constituye uno de los casos históricos de conflictividad más complejos y estructurales del llamado “Medio Oriente”. El conocimiento historiográfico (aunque no sólo de esta disciplina) sobre esta región y sus sujetos ha sido hegemonizado por miradas esencialistas que aunque vigentes hasta ahora, hoy son revisadas críticamente. En esta revisión y camino contrapuntual a estas perspectivas que tienden a invisibilizar y subalternizar las historias de las diásporas e incluso a silenciarlas, se inscribe nuestra investigación.

Esto junto a otras iniciativas consonantes con la misma, como los estudios de migración y los aportes de la antropología, los estudios culturales, poscoloniales, subalternos y la teoría decolonial que intentan problematizar, incluso, nuestra propia práctica historiográfica en la (in)voluntaria reproducción de aquella forma hegemónica de hacer historia, nos permitirán revisar nuestras formas de representar a los sujetos, por un lado, y tratar de elucidar una forma de narrar sus historias de vida intentando representarlos según sus propias formas de narrarse, por otro. Aquí el problema de los silencios es un tema crucial.

La profundización del estudio de esta comunidad desde estos enfoques nos permitirá aportar en este sentido y muy especialmente ahondar en el análisis de los límites y las potencialidades de la representación en la construcción del conocimiento histórico en la diáspora palestina en Argentina.

Acerca de la periodización 1890 a 1960

Consideramos la perspectiva histórica de largo plazo para este análisis no sólo por nuestro convencimiento en que resulta la más pertinente para estudiar y explicar las transformaciones y tensiones que se dan en una sociedad particular, sino fundamentalmente, porque nos parece la más adecuada para abordar la complejidad propia de las migraciones. Éstas, por sus características, precisan de la larga duración para atender a sus efectos tanto en las sociedades receptoras, como en los migrantes que llegan a las mismas y los procesos de inserción económica y socio-cultural que tienen lugar allí, entre otros procesos sólo elucidables en el tiempo¹.

Este artículo es producto de algunos avances en nuestra tesis de doctorado², cuya pretensión es el estudio histórico de los migrantes palestinos en los diferentes momentos de arribo a Argentina (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960). En ella nuestro principal propósito, como dijimos anteriormente, es indagar y tensionar las representaciones propias *en* y *desde* los palestinos sobre sus historias de vida y sobre cómo inciden en el forjamiento de sus identidades en la nueva sociedad durante esos períodos. Y en este artículo damos nuestros primeros pasos teóricos y metodológicos explorando qué implica representar por un lado, y, por otro, cómo han sido representados (por la sociedad receptora) y cómo se representan a sí mismos los migrantes palestinos y descendientes que mantienen o no la identidad genealógica o forjan otras más vinculadas a Argentina, o bien tensionan ambos extremos. Hay matices interesantes y atendibles, propios de la característica reticular y relacional de estas identidades diaspóricas y migrantes.

El concepto diáspora se torna ineludible en los análisis de los procesos identitarios a nivel global/local porque da cuenta a la vez de dos cuestiones fundamentales en la configuración de las subjetividades y representaciones de los miembros de las comunidades: por un lado, la

1 Impacto demográfico, legislaciones respectivas, acomodamiento e inserción étnica, etc.

2 *Palestinos en Argentina. Representación y construcción del conocimiento histórico*. Doctorado Mención en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Director de tesis: Dr. Alejandro De Oto. Co-directora de tesis: Mg. Marisa Pineau.

mantención y presencia del lugar de origen en la organización de sus vidas como algo incólume y que marca a fuego su identidad y sentido de pertenencia, siempre focalizados en un afuera de origen, en un otro lugar (Palestina) nacional. Y por otro lado la realidad misma de la dispersión, de la diseminación y el tejido de redes en el “exilio” (en la nación receptora) que, a su vez, es el único lugar que los contiene.

Los motivos fundamentales de migración que habilitan la periodización que ofrecemos en nuestro estudio (1890-1900, 1915-1920, 1947-1960) atienden a cuestiones de orden global, aunque también se inscriben dentro de situaciones particulares de la región latinoamericana y Argentina.

En las cuestiones de orden global, el motivo propulsor de palestinos hacia fuera de su lugar de origen fue el avance del Imperio Otomano sobre sus territorios y el comienzo de su desintegración provocada por las pujas de poder con los Imperios británico y francés en la zona, quienes desarrollaban la política imperial de los mandatos en la región. Esto, junto al desenlace de estas pujas en lo que fue la Primera Guerra Mundial, con desarrollo de enfrentamientos bélicos en región de Turquía y zona de influencia del Imperio Otomano, primero, y segundo la formación de la República de Turquía (1919-1923), parecen ser las principales causas de migración en lo que refiere a la llegada de palestinos a Argentina³ en los primeros períodos (1890-1900 y 1915-1920) (Novick, 2008).

La llegada se producía al puerto de Buenos Aires y la estadía se concentró en la ciudad y en la provincia de Buenos Aires, para los escasos palestinos que decidieron quedarse en Argentina, mientras que la gran mayoría siguió su ruta hacia Chile, pasando por la zona de Mendoza, e instalándose fundamentalmente en la región central de Chile como se colige del siguiente testimonio:

La mayoría llegada a Chile, desde Buenos Aires, luego por el cruce de la Cordillera de los Andes, tenían como credo predominante el cristianismo ortodoxo. Aquí se reunían en casas para sus oraciones, mientras esperaban la llegada de algún sacerdote de esa fe. Más tarde, formados como colonia, construyeron sus templos, ya sea ortodoxo ruso o griego. Todo esto en el primer tercio del siglo pasado hasta 1950, más o menos. Aquellos que necesitan expresar su fe, optaron por el credo católico. Muy pocos musulmanes llegaron. Solamente hacia 1995 se construyó una mezquita en Santiago.

También hay una más reciente en la ciudad de La Serena a unos 500 km. al norte de la capital, y creo que otra en el norte del país. La llegada (abril-mayo) en este año [2008] de palestinos iraquíes son de fe musulmana; algunas familias están instaladas en La Calera, a unos 250 km al norte de la capital; otras, fueron acogidas en San Felipe, cerca de la anterior, y otras familias en Santiago, particularmente en la Comuna de Ñuñoa de Santiago.

Aquí, han residido mayoritariamente emigrantes y sus hijos profesionales de árabes palestinos, sirios y libaneses. La mayoría en Chile es de palestinos. A estos últimos árabes iraquíes musulmanes se le está enseñando el español para su inserción en la sociedad chilena, además de darles trabajo y casa. No se ha hecho todavía un estudio sobre su adaptación o asimilación, porque es una situación humana muy reciente⁴.

Las razones por las que la mayoría de los palestinos llegados a Argentina siguieron ruta hacia Chile exceden los alcances de este trabajo, no obstante constituyen un objetivo a investigar en futuras comunicaciones.

En relación a las causas globales que precipitan la llegada de palestinos a Latinoamérica y a Argentina en el último período que nos proponemos ahondar en nuestra tesis doctoral (1947-1960) y que mencionaremos aquí en este trabajo, se descuenta y sobreentiende que tiene que ver con el inicio del Conflicto árabe-israelí y con él, el Conflicto palestino-israelí⁵ como principales

3 Cabe destacar que a la par que se produjo la llegada de palestinos a la región Argentina, también llegaron contingentes de migrantes sirios y libaneses, fundamentalmente. Todos llamados árabes o más vulgarmente “turcos”. Estas nominaciones y formas de registro, muchas veces, solaparon la identidad de la nación de origen de los migrantes llegados. En parte esto ha dificultado la pesquisa en la indagación de los archivos de censos de migración, puesto que en algunos casos aparecen registrados como árabes o aun más amplio, orientales, resultando de este modo difícil, dar con la nacionalidad de origen de los migrantes. Esto con el avance de los años ha ido disminuyendo, encontrándonos hacia mediados del siglo XX con más precisión, aunque también es cierto que la inmigración extranjera internacional se redujo bastante hacia mediados de siglo, que es hasta donde llega nuestro marco temporal. Excediendo al mismo, cabe agregar que la inmigración de este tipo se ha visto algo reducida hacia fines de siglo XX y principios del siglo XXI, paradójicamente con los cambios y movimientos de personas que tienen lugar a nivel global.

4 Testimonio de la Dra. María Olga Samamé. Docente de la Universidad de Chile. Entrevista lograda en noviembre de 2008 en Santiago de Chile.

5 Para una revisión acerca del Conflicto mencionado ver “Aproximación a la cuestión de fronteras en el Conflicto Israelo-Palestino” en CD del IIIº Congreso Nacional de ALADAA “Repensar el concepto de frontera cultural-étnica en Asia y África”, Villa La Angostura, 2008 y “Genocidio y no “cuestión de cuestiones”: La “Cuestión” Palestina revisada desde dos de sus protagonistas” en CD del IVº Encuentro sobre Genocidio organizado por la Cátedra Libre de Estudios Armenios, Buenos Aires, 2008. Estos trabajos nos permitieron sintetizar, organizar y “simplificar” el complejo proceso que implicó (e implica) el conflicto palestino-israelí en el llamado Oriente Medio.

motores de expulsión de palestinos, primero de su propia tierra y, luego de ello, la perpetuación de la situación crónica de ser casi la mayoría de ellos refugiados en los países vecinos mayormente, o vivir en condición de exilio permanente hacia otras geografías más lejanas, como la nuestra.

Entre lo que anotábamos antes sobre la dialéctica entre las causas globales y las situaciones particulares de la región latinoamericana y Argentina, que reciben a migrantes árabes y específicamente palestinos, es preciso destacar que en consonancia con la periodización establecida por nosotros para nuestra investigación, también se dan políticas de inmigración en Latinoamérica y en nuestro país. La ley que está en vigencia durante el período analizado es la ley de inmigración que se sanciona en 1876, y permanece en la práctica política y en la sociedad civil hasta su reforma por causa de la presión de la segunda, en 2004 (Novick, 2008)⁶.

Las características materiales e ideológicas de la sociedad receptora son de fundamental importancia para revisar su percepción y construcción de representaciones acerca de lo extranjero, lo extranjero deseable, lo extranjero no deseable. Intentar elucidar cómo es construida la diferencia frente al proceso de inserción de la población migrante es preciso para poder explicar los modos en que actuaron tanto la sociedad receptora y sus discursos sobre lo extranjero, como así también, el impacto de ello y sus consecuencias en los migrantes palestinos.

Esta legislación latinoamericana en materia de migrantes -aunque aquí nos interesará especialmente la legislación argentina- a la vez que promocionaba la inmigración también la clasificaba (Klich, 2006). Esto ha devenido muy a menudo en prácticas de discriminación (Mera y Cohen, 2005: 15 y Noufori y otros, 1999: 36), pues al ser árabes (palestinos) más o menos inesperados en la región, y muy apartados de las expectativas de las elites locales, la construcción que se ha hecho representacionalmente de ellos es bastante abyecta. Las imágenes que salieron al espacio público acerca de los árabes, por ejemplo, y que se reprodujeron, se mantuvieron o mutaron, han sido por lo general más negativas que positivas, y en ocasiones se han adosado hechos ajenos a la realidad y la acción de ellos⁷.

De esta forma los árabes en la legislación migratoria argentina y en la historia de la inmigración argentina, eran una población migrante *cuya inserción mayoritaria, aún sino exclusiva, en el sector terciario de las economías locales, al igual que sus filiaciones étnicas y religiosas, los alejaba de las expectativas de quienes alentaron la inmigración como factor propulsor de progreso* (Klich, 2006: 17).

No sólo en la legislación, sino también en otros marcos discursivos: *“desde la ficción Julián Martel difundió valoraciones prejuiciosas de árabes y judíos, que remiten a un Buenos Aires posterior a las crisis de 1890”* (Klich, 2006: 18).

Pero estrictamente vinculado al terreno de las políticas de inmigración y su legislación

Juan Alsina, a cargo de los asuntos inmigratorios del país durante años, escribió luego de abandonar ese puesto en 1910 que consentir a una gran afluencia de asiáticos afectaría la homogeneidad de la población argentina. [...] En ese mismo año, el senador Manuel Láinez se quejó en la legislatura argentina sobre el alza en el número de sirios y libaneses. A ojos de este miembro de la cámara alta, se trataba de un mal tipo de inmigrante [...] era menester sancionar nueva legislación que diferenciara a la inmigración europea de la turcoasiática y africana, éstas inferiores para él (Klich, 2006: 18)

Con el advenimiento de la crisis de 1930 esta política se fortaleció ante *el peligro que podía venir de afuera* en un contexto de crisis económica, y con la misma ley de inmigración en vigencia se incrementaron los controles y normativas restrictivas. Había una variedad de disposiciones desde prohibiciones parciales hasta otras totales. *“A veces esas vedas no explicitaban a sirios, libaneses y palestinos entre los interdictos, aunque estos estuvieran de alguna manera entre los alcanzados por la normativa, o sus intérpretes”* (Klich, 2006: 19)

De esta forma, en Argentina, el mismo discurso hegemónico que pregonó la inmigración y la asimilación de otras culturas en el seno de la nación, tendió a remarcar las diferencias durante el período analizado por nosotros. Existió, entonces, una renovada y sostenida voluntad de generar representaciones estereotipadas y otrificantes para con determinados grupos migrantes, como ha sido el caso de los árabes y con ellos de los palestinos.

6 En el medio hubo una reforma y sustitución de la Ley de Inmigración durante la etapa militar, en 1981, pero no contemplaba tanto las necesidades de la sociedad civil, sino más bien las necesidades políticas del sector dominante y autoproclamado como gobierno. Mientras la ley del año 2004 es más contemplativa de las reivindicaciones de los sectores sociales que exigen más derechos para los inmigrantes.

7 Más cerca en el tiempo, aunque excede nuestro marco temporal, nos encontramos con los atentados a la Embajada de Israel (1992) y a la AMIA (1994), catalogados como hechos de inspiración árabe. Y esto ha alimentado, lamentablemente, la arabofobia y la islamofobia.

Así han sido contruidos desde la legislación, el gobierno y el poder de los grupos dominantes, sin demasiadas resistencias –en el período analizado- por parte de la sociedad civil.

En este trabajo, como decíamos al principio, nos interesan también y fundamentalmente las representaciones que tienen los propios migrantes acerca de su historia, de sí mismos y cómo se construyen, cómo se relatan, más allá aunque también en interacción con la visión hegemónica sobre ellos. Notaremos que incluso esta visión otrificadora puede ser adoptada como propia por el grupo minoritario de migrantes palestinos, o por el contrario, rechazada. Revisar esas tensiones es la intención de la siguiente parte del artículo.

Algunas consideraciones sobre el problema de la representación

Existen formas de hacer historia que tienden a dejar sin voz a quienes se pretende historizar y dar voz (Spivak Chakravorty, 2003: 297-364). Esta práctica historiográfica tiene su contrapartida en una historia pretendidamente más crítica pero que aún así no siempre representa los intereses de los sujetos históricos y sus voces e historias, sino que incluso los silencia o los oblitera (Spivak Chakravorty, 2003: 297-364).

Asimismo, independientemente de la práctica historiográfica y sus formas de representar al sujeto, existen y circulan representaciones sociales e identitarias de, por ejemplo, los propios sujetos históricos -aquí serán los palestinos en Argentina- que subalternizan a otros construyendo representaciones identitarias disímiles e inferiorizantes y esta realidad precisa ser analizada desde la disciplina histórica. Por otro lado, de nuestra investigación preliminar sobre el asunto existe evidencia de silencio voluntario de sujetos palestinos en Argentina que prefieren no contar sus historias de vida. Entonces consideramos que un problema y otro son atendibles desde la investigación e indagación histórica acerca del por qué de estas situaciones tanto en el quehacer historiográfico como en el interior de la comunidad palestina argentina.

¿Qué pasa allí con las representaciones que circulan y en qué medida estas son determinantes de las prácticas historiográficas por un lado, y humanas por otro? ¿Qué papel desempeñan los intelectuales, los historiadores, en la representación del palestino en la diáspora? ¿En qué medida contribuyeron (contribuimos) a la invisibilidad de sus historias, a la subalternización de las mismas? ¿Cómo pensar/representar al palestino migrante (1890-1920 fundamentalmente), y a la segunda generación (siguiente a la migrante en Argentina post 50/60) y cómo pensar, por último, al palestino refugiado arribado en los últimos años producto del itinerario que traza el Conflicto de "Medio Oriente"?

En definitiva nos proponemos indagar en sus propias tramas identitarias dando cuenta de la complejidad y contradicciones de las mismas y atendiendo a los deseos de ellos (y no sólo a los nuestros como investigadores).

Algunos palestinos residentes en Argentina no quieren hablar de su pasado e incluso otros no se reconocen a sí mismos como palestinos. Consideramos que tenemos que tratar de construir una narración histórica que implique la tentativa de explicar la historia del por qué de ese silencio voluntario y las razones de esa obliteración identitaria, como también de otras situaciones de afirmación identitaria de esta comunidad en Argentina. Se dan ambas situaciones.

Sobre los silencios... y la representación

Ya revisadas las representaciones hacia árabes palestinos vigentes en el período que analizamos, nos abocaremos ahora a la exploración en torno a las representaciones de palestinos sobre sí mismos y sus historias.

Para ello hemos adoptado teóricamente un *“enfoque cultural para la historia”* con aportes de los estudios culturales⁸ combinados con algunos matices de la teoría poscolonial -en el terreno de análisis del discurso⁹. Y, metodológicamente, hemos recurrido a la historia oral.

⁸ Los estudios culturales no son una sola cosa, eso está claro, y abarcan desde disciplinas muy consolidadas hasta los nuevos movimientos políticos, prácticas intelectuales y enfoques de investigación, como el marxismo, el poscolonialismo, el feminismo y el postestructuralismo.

⁹ Claramente los teóricos poscoloniales se centran en el discurso colonial y en este trabajo nosotros intentaremos trabajar en virtud de las representaciones discursivas de palestinos y descendientes sobre ellos mismos de manera de contar con mayores componentes con los que atender a los elementos con que crean, forman, relatan su identidad y posición de sujetos dentro de la categoría de migrantes árabes y su relación con la sociedad argentina que los recibe –para empezar.

Así, nuestro trabajo buscó transitar el dialogo teórico con los estudios culturales y poscoloniales en el análisis de la historia, a la par que servimos de la metodología de la historia oral para indagar en una de las zonas más problemáticas e interesantes para ella: **los silencios**.

¿Cómo podemos presentar los silencios como problema, pero también como síntomas desde los cuales también comenzar buscar algunas respuestas para la historia, y para la historia oral en particular?

En abril de 2010 tuvimos la oportunidad de cursar el seminario de posgrado “Historia oral: pertinencia, posibilidades y procedimientos metodológicos” a cargo de la Dra. Núncia M. Santoro de Constantino¹⁰ y allí expusimos el mismo interrogante: ¿Cómo trabajar con los silencios, pero no solamente los silencios ante el grabador *durante* la entrevista, si no también frente a la situación característica de cuando los entrevistados no quieren ser grabados pero sí dar testimonio? ¿Cómo debe actuar el historiador allí? ¿Y el historiador oral -si acaso admitimos el adjetivo *oral* como marca de diferenciación o de suplemento?

La Dra. Santoro respondió que “*si no se logran grabar los testimonios orales, pues entonces no se consideraba historia oral. Si no hay registro oral, no hay historia oral*”. No obstante ello, no podemos hacer de cuenta que no tenemos un problema ahí, puesto que encontramos más de una pregunta.

Preguntas desde el terreno de medición del éxito/fracaso de una entrevista, por ejemplo: ¿Quién define los criterios con que se establece uno y otro? Hasta las preguntas de orden más ontológicas y no estrictamente metodológicas, que son las que nos llevan a interrogar los silencios. Hay silencios que son respuestas, los hay, claro. También, hay silencios implícitos y silencios explícitos. Silencios: ¿Cómo interpretarlos y cómo explicarlos? ¿Qué labor le cabe al historiador (oral) frente a ese tipo de situación? ¿Cómo debe enfocar esos silencios (los vinculados al no querer dar voz al grabador pero si testimonio al historiador) en la construcción de la historia?

Estas importantes preguntas guían parte de nuestro trabajo, aunque no son las únicas.

Consideramos que el silencio que normalmente enfrenta el historiador oral es parcial y relacionado a ciertos temas o un solo gran tema, es decir, estos silencios suelen tener raíces profundamente íntimas, relacionados a traumas familiares, como por ejemplo el de la partida de su lugar de origen para el caso de los migrantes palestinos, o más bien raíces socio-culturales.

En relación con los primeros, recordamos haber entrevistado en marzo de 2009 a una descendiente de palestinos llegados a Argentina durante la primera década del 1900¹¹. Quien fuera su bisabuelo llegó a la zona de Buenos Aires aproximadamente en esa fecha y al poco tiempo de llegar se estableció en Rosario (provincia de Santa Fe). Vivió allí junto a su familia, esposa y dos hijos palestinos (un hijo varón y una mujer), quienes vinieron a Argentina unos meses después de llegado él. Durante su vida acá, en Argentina, asentada la familia en Rosario, estuvieron allí hasta fines de la década del 20, y durante ese período tuvieron otro hijo (argentino), cuando por razones de desarraigo, fundamentalmente, decidieron volver a Palestina en los años 30. En Palestina, tuvieron un hijo más (varón). Se quedaron en la zona hasta la guerra del 48 y los primeros meses de establecimiento del Estado Israelí en territorio palestino. Finalmente lograron salir de la región. De esta forma su bisabuelo, su bisabuela y tres de los hijos (los tres varones, dos nacidos en Palestina y uno en Argentina) retornaron a Argentina y volvieron a surcar el mismo camino. Se establecieron en Rosario. Mientras la única hija mujer, ya casada en la región de Palestina, se quedó allá hasta fines de los 60, cuando finalmente, ella y su familia de casada vinieron a Argentina. Los hijos de Salem serían el abuelo y tíos abuelos de nuestra entrevistada.

Esta larga introducción es a propósito de recuperar la idea de los silencios vinculados a traumas familiares y de poder relacionarla con parte del relato del testimonio de nuestra entrevistada. Ella nos mencionó varias cuestiones dignas de ser consideradas para analizar y construir la historia de los palestinos en Argentina, como también las representaciones en juego, y entre ellas, la paradoja de representar los silencios. Intentamos partir del mayor cuidado en la interpretación, la “traducción” y las explicaciones en torno a las causas de los mismos.

Nuestra entrevistada nos mencionó que aquella tía abuela que vino a Argentina a principios de siglo, que luego volvió a Palestina, y que finalmente retornó a la región a fines de los 60, ha tomado la conducta de no hablar de su vida en Palestina. Ante la insistencia, criteriosa, de nosotros por lograr una entrevista con su tía abuela (que en marzo de 2009, vivía en Rosario), nuestra entrevistada nos prometió intentar convencerla, aunque nos dio pocas expectativas ya

10 La docente es brasilera y fue invitada a brindar el seminario en el marco de los cursos ofrecidos en el Programa de Doctorado con Mención en Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Nacional de Quilmes, Provincia de Buenos Aires.

11 Familia Salem. La bisnieta de Salem es quien nos dio testimonio. Actualmente residen parte de la familia Salem en La Plata (Buenos Aires) y otra parte de la familia en Rosario. Casi todos descendientes de palestinos.

que afirmó que nunca había querido hablar de ese tema con alguien foráneo, y que incluso le costaba muchísimo hablar del mismo con su propia familia, al punto de ser un tema evitado, anulado. Aquí, claramente, el silencio se vincula a un trauma familiar, no obstante, nuestra labor en la construcción de la historia de los palestinos en Argentina es tratar de dar cuenta del por qué de los silencios, como éste.

Dentro de la misma familia, nos encontramos con el relato acerca de su tío abuelo, que es algo más impactante por la acción implicada, pues su tío abuelo directamente negó su identidad palestina para afirmar la estricta y exclusivamente argentina. Transcribimos aquí parte del testimonio de nuestra entrevistada, que ilustra la situación que queremos exponer:

Sí sé que mi tío Alberto estuvo bastante negado a reconocerse como palestino, y tachaba la nacionalidad en su documento. Calculo que era por miedo, no lo sé. Este año cuando murió encontramos esto, donde él guardaba sus documentos, entre ellos algo que consideramos una reliquia familiar: pasaporte de los abuelos y su partida de nacimiento ¹².

Claramente vemos aquí una tendencia a la construcción de una identidad pro-nacional, si se quiere, vinculada a la nación argentina. Se abrazan los valores de ésta pues la adscripción a la identidad nacional propia comporta tremendos traumas, y de algún modo, esta valoración de lo argentino descansa en un enorme silencio sobre lo palestino. Esta es una actitud en algunos entrevistados palestinos o descendientes.

Pero, por otro lado, encontramos el forjamiento de un tipo de silencio de otro orden, un orden más político, si se quiere hasta militante. Y que tiene que ver con lo que anotábamos antes del silencio como una tendencia socio-cultural. En la antípoda de aquel silencio más íntimo del trauma (que genera, como vimos, incluso la negación de la identidad nacional de origen), nos encontramos ahora con otro tipo de silencio que comporta, asimismo, el fortalecimiento de una identidad étnica ligada a lo palestino.

La construcción de una identidad étnica es producto de la interacción dialógica entre la cultura minoritaria del grupo y la cultura global. Es decir, la manera cómo el grupo se construye a sí mismo condicionará la relación establecida y el vínculo con los “otros” [...] el afianzamiento de la “identidad étnica” del grupo minoritario es una posición política directamente relacionada al lugar que el grupo adquiere en el nuevo contexto, y más específicamente, al grado de discriminación y prejuicio que existe hacia el mismo” (Mera y Cohen, 2005: 19).

Creemos que el forjamiento de esta “identidad étnica” tiene un impacto sociocultural y el silencio ligado a ella, como veremos, tiene potencial de agencia.

Veamos: Un miembro de otra familia de origen palestino, autor de la novela *El Muro*, Gustavo Rojana, mantuvo una reunión con nosotros¹³ en que presentamos los objetivos de nuestra investigación y manifestó su buena disposición a colaborar en lo que fuera, pero pidió no ser grabado, ni dar testimonio oral. Respetamos su voluntad y por eso sólo transmitimos esto. Rojana, además, a diferencia de los demás informantes consultados, era asesor del actual embajador palestino de la Misión en Buenos Aires y estaba directamente involucrado en la actividad diplomática de la misma.

Mientras estuvimos reunidos con Gustavo Rojana en un café de la Capital Federal nos encontramos con una situación más o menos en esta clave que veníamos describiendo. Como expresamos antes, Gustavo no quiso ser grabado. Estuvimos reunidos, dialogando, discutiendo asuntos del pueblo palestino del cual él es descendiente, hablamos de su posición de asesor del Embajador de Palestina en Argentina, hablamos de los intereses de nuestra investigación en torno a dar voz a las historias de palestinos y descendientes en Argentina y comenzar a construir su historia. Estuvimos casi dos horas allí.

Entendemos, por tanto, que Gustavo sí quería hablar, sí quería decir, si quería contar. Pero no quiso ser grabado. ¿Hay un éxito de sus intereses sobre los nuestros como historiadores (orales) porque no accedió a la grabación? ¿Acaso todo lo dialogado no tiene valor para la construcción de la historia de su pueblo en Argentina?

Creemos que la entrevista y el momento de encuentro con el otro sujeto que habla (más allá de la grabación o no) es un momento performativo porque abre la posibilidad de actualizar el protagonismo del pasado proyectado en el presente, y abre la posibilidad de dar voz más allá de la grabación. El silencio, como vimos, es mucho más que no estar grabado.

El silencio es también un pacto, como vimos antes: el silencio es también memoria de olvido, a causa de situaciones traumáticas. No obstante hay otras formas de historizar esto y es nuestra labor ensayar cómo dar cuenta de ellas.

¹² Testimonio logrado en marzo de 2009, La Plata, Buenos Aires.

¹³ La reunión fue en marzo 2009, en Capital Federal.

A nosotros nos llamó poderosamente la atención el gesto de Gustavo de no querer ser grabado en tanto recientemente había publicado su novela *El Muro*. Y entonces, luego de ello, empezamos a abrir otro horizonte de relevancia para esta investigación, quizás, en la antípoda de esta actitud recién señalada.

Este nuevo horizonte da cuenta de que algunos miembros de la comunidad palestina en Argentina se preocupan por hacerse visibles, lograr que sus historias tengan reconocimiento, sean representadas desde la presencia y escucha de sus voces y comportamientos identitarios en lugares puntuales, diríamos estratégicos. No tanto en una “colectividad” la que, por cierto, como señalamos antes si bien existe no es muy visible, ni reconocible pues no hay, por ejemplo, “un centro de la comunidad palestina”, pero sí por medio de otras formas de organización identitaria que les dan mayor grado de “visibilidad” en nuestra sociedad, como programas de radio, novelas que ponen de relieve el Conflicto Palestino-Israelí, presentándolas en lugares de altísima repercusión como la tradicional Feria del Libro de Buenos Aires.

Creemos que aquí tenemos un particularismo cultural fundado en que a pesar de su reducido número tienen una conducta cultural tendiente a ocupar espacios que “digan” de ellos, donde puedan hacerse ver, notar, escuchar. En este sentido, creemos que han logrado articular una identidad étnica que recrea lo palestino y lo pone en circulación para el conocimiento de su historia. Estas estrategias identitarias, formas de organización y maneras de presentarse y representarse de los palestinos en Argentina nos dan pautas de las formas de generar agencia que han ido articulando.

Y entonces, como historiadores, también elegimos contar esto. Enfrentándonos de este modo con los diferentes modos de silencio que se nos presentaron.

Por último, para terminar de delinear preliminarmente el significado que el estudio de los palestinos en Argentina comporta en este trabajo quisiéramos mencionar otro elemento cultural particular de esta comunidad en nuestra sociedad. Una particularidad cultural ya no ligada a los silencios que señalábamos antes, pero sí a la construcción de una identidad étnica particular. Y ese elemento es el *alto grado de vinculación y asociación con la comunidad palestina chilena antes que el fortalecimiento y mayor presencia de una colectividad palestina consolidada en Argentina* que sería la actitud de los movimientos migratorios tradicionales, y de hecho es la actitud de la comunidad palestina chilena.

La comunidad palestina en Argentina tiene una dinámica diferente a la que suelen tener las comunidades migrantes en general. En vez de desarrollar importantes vínculos de unión y comunitarios, la tendencia es más bien a la escasa reunión y junta comunitaria, u organización en las llamadas colectividades, aunque sí desarrollan cosas más aisladas para lograr visibilidad y escucha, asimismo es llamativo cómo en vez de organizarse más comunitariamente (en el sentido de comunidad palestina-argentina activa) desarrollan muchos más vínculos hacia Chile y con la comunidad palestina-chilena, o bien, quienes generan activamente la identidad palestina o de palestinos en Argentina, son, generalmente, palestinos o descendientes de palestinos de Chile en Argentina.

Este tipo de redes de identidad y forjamiento de representaciones identitarias nos llaman poderosamente la atención y como producto de ellas estamos diseñando y construyendo una perspectiva teórica que nos permita dar cuenta de este tipo de relaciones y la complejidad que encierra la misma para su representación en la construcción de la historia de la comunidad palestina en Argentina, su organización, sus modos y pautas culturales predominantes.

Notamos que se da una dinámica poco corriente en los movimientos migratorios tradicionales de Argentina en tanto que los palestinos llegados al país, fundamentalmente, a ciudad y provincia de Buenos Aires, en cada uno de los diferentes momentos señalados anteriormente, en su mayoría no adoptan la actitud de colectividad activa, y, en cambio, aquellos más activos con participación política y civil marcada en organismos como la Misión Palestina en Argentina o la Federación Palestina en Argentina, con un fuerte involucramiento en el Congreso Nacional en la Comisión de Solidaridad con la Causa Palestina, con lugares y voces protagónicas en programas radiales de amplitud extensa como lo es el programa *Derribando Muros* de la Radio de las Madres de Plaza de Mayo, es decir, con mayor presencia en lugares y medios de exposición, tienden a ser chilenos-palestinos¹⁴, residentes en Argentina, y no argentino-palestinos.

14 Tilda Rabi y Rafael Araya son sus principales conductores.

Consideraciones finales

En nuestro recorrido nos hemos encontrado con silencios por no querer dar voz al grabador y con ello al historiador en el registro oral de sus testimonios; silencios como pactos de “supervivencia” o “control” del relato de “sus” historias frente a la historia que domina, ambas coordinadas que organizaron la problemática de nuestro escrito que fue, nada menos, la de *cómo historiar estas situaciones*, con qué elementos teóricos y metodológicos. Nos hemos servido del enfoque cultural, por un lado, y de la metodología de la historia oral, por otro, para indagar en los límites y las potencialidades de la representación en la construcción del conocimiento histórico de los palestinos en la diáspora en Argentina.

Con el enfoque cultural y la metodología de la historia oral intentamos esbozar una aproximación a ello, pero la respuesta a la pregunta no es tan importante como mantener la pregunta abierta.

Todo lo dicho hasta esta parte intentó graficar la necesidad de reflexionar sobre nuestro rol como historiadores y los peligros de hablar por el otro o traducir automáticamente sus supuestas demandas –como si fueran transparentes–, sin atender a la heterogeneidad de elementos en juego, como por ejemplo el silencio, en la afirmación de sus identidades, a veces, subalternizadas discursivamente, incluso por ellos mismos, otras por los contextos discursivos y materiales de las sociedades receptoras.

También es importante anotar sobre el final de este escrito la necesidad de recuperación de las teorías llamadas totalizantes o enfoques estructurales, pero no para aplicarlos mecánicamente o tendenciosamente, sino para re-valorizar su potencial de herramienta de comprensión sin volverlos esquemáticos, y también recuperar y valorar, como dice Catherine Walsh, los proyectos propios. En ese sentido nos parece que el incipiente pensamiento decolonial latinoamericano tiene gran potencial para ayudarnos a develar este tipo de situaciones a la vez interculturales y epistemológicas (Yehia, 2007 y Walsh, 2005) desde el resguardo que Grosfoguel apunta: diferenciar la ubicación epistémica de la ubicación social (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007), siempre que nos posibilite dar voz y representar con mayor visibilidad los pactos silentes, las historias subalternizadas discursivamente por los propios sujetos palestinos, en nuestro caso.

Estas estrategias identitarias, formas de organización y maneras de presentarse y representarse de los palestinos en Argentina, aunque paradójales, nos dan pautas de las formas de generar agencia de este colectivo que son de especial interés en esta pretendida investigación y avivar nuestra posición de escucha.

Bibliografía

- Bjerg, María: *Historias de la inmigración*, Córdoba, Edhasa, 2009.
- Butler, J. y G. Spivak Chakravorty: *¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política, pertenencia*, Buenos Aires, Paidós, 2009.
- Castro – Gómez, S y R. Grosfoguel (comp.): *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Iesco – Pensar – Siglo del Hombre Editores, 2007.
- Civantos, Christina: *Argentine Orientalism, arab immigrants and the writing of identity*, New York, University of New York, 2006.
- Chakrabarty, Dipesh: “Postcolonialismo y el artificio de la Historia: ¿Quién habla por los pasados ‘indios’?”, en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2001.
- De Oto, Alejandro: *Representaciones inestables*, Buenos Aires, Dunken, 1997.
- Domenech, Eduardo: *Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en Argentina*, Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, 2005.
- Figuroa, José Antonio: “Edward Said, la periferia y el humanismo o tácticas para trascender el postmodernismo”, en *ICONOS*, N° 18, Ecuador-Quito, FLACSO, 2004.
- Fraser, Ronald: “La formación de un entrevistador”, en SCHWARZSTEIN, Dora (comp.), *La Historia Oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991.
- James, Daniel: “Historias contadas en los márgenes. La vida de Doña María: Historia oral y problemática de géneros”, en *Entrepasados*, Vol. 3. Buenos Aires: 1992.
- James, Daniel: *Doña María, historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires, Manantial, 2004.
- Klich, Ignacio: *Árabes y judíos en América Latina. Historia, representaciones y desafíos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006.

- Lobato, Mirta Zaida: "La memoria compartida. Talleres de historia oral y memoria del trabajo", en *Temas de Historia Oral*, Iº Encuentro Nacional de Historia Oral, Selección, Buenos Aires, 1995.
- Mera, C. y N. Cohen: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*, Buenos Aires, Antropofagia, 2005.
- Noufouri, Hamurabi y otros: *Tinieblas del crisol de razas. Ensayos sobre las representaciones simbólicas y espaciales de la noción del "otro" en Argentina*, Chile, Cálamo, 1999.
- Novick, Susana (comp.): *Las migraciones en América Latina. Políticas culturales y estrategias*, Buenos Aires, Catálogos – CLACSO, 2008.
- Oteiza, E, Novick, S. y R. Aruj: *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Buenos Aires, Grupo Editor Universitario, 1997.
- Quijano, Aníbal: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, 2003.
- Rein, Raanan (coord.): *Árabes y judíos en Iberoamérica. Similitudes, diferencias y tensiones*, Sevilla, Fundación Tres Culturas, 2008.
- Said, Edward: *Orientalismo*, Barcelona, Debate, 2002.
- _____: *Representaciones del intelectual*, Barcelona, Debate, 2007.
- Said, E. y D. Barsamian: *La pluma y la espada*, México, S. XIX, 2001.
- Samhan R., Fabiola: "Refugiados sin refugio", en *Revista Electrónica Hoja de Ruta* N° 11, Chile, 2007 (www.hojaderuta.org).
- Schwarzstein, Dora: "Tendencias y temáticas de la historia oral en la Argentina", en *Entre pasados*, N° 9, Buenos Aires, 1995.
- Segato, Rita Laura: *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*, Buenos Aires, Prometeo, 2007.
- Spivak Chakravorty, Gayatri: "¿Puede hablar el subalterno?", en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, Colombia, 2003.
- _____: "Estudios de la subalternidad: desconstruyendo la historiografía", en *Debates Post Coloniales: Una introducción a los estudios de la subalternidad*, La Paz, Bolivia, SEPHIS Ediciones Aruwiwiri - Editorial Historias, 2004.
- Vega, María José: "Gayatri Ch. Spivak: Conceptos críticos". en <http://turan.uc3m.es/uc3m/inst/LS/apolo/spivak.html>, 2003
- Vilanova, Mercedes: "Pensar la subjetividad", en *Temas de Historia Oral*, Iº Encuentro Nacional de Historia Oral, Selección. Buenos Aires, 1995.
- Walsh, Catherine: "Introducción. (Re) pensamiento crítico y (de)colonialidad", en *Pensamiento crítico y matriz colonial*. Quito, Abya Yala, 2005.
- Yehia, Elena: "Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad /colonialidad/decolonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red2", en *Tabula Rasa* N° 6.: 2007.